

LA AVIFAUNA DE NUESTROS PARQUES NACIONALES

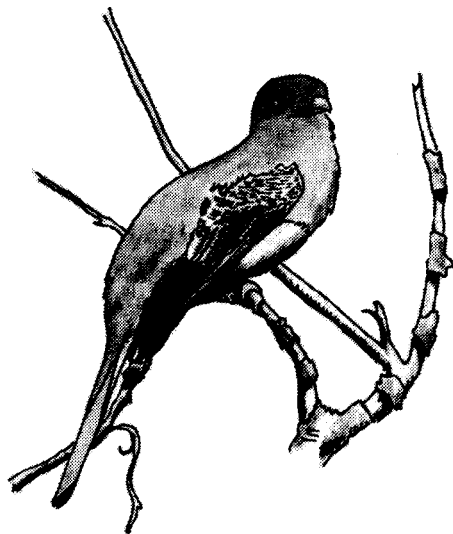
En este número de "Nuestras Aves" iniciamos una Sección destinada a dar a conocer las especies más representativas que habitan los parques nacionales argentinos.

Si bien estas listas no serán completas, servirán al interesado que visite los parques, como complemento de las guías de campo imprescindibles para la identificación de las aves y lo orientarán en la observación de las aves más comunes.

El Lic. Pablo Canevari, ornitólogo e investigador de Parques Nacionales, no solo aportará sus valiosos conocimientos sino que ilustrará con sus magníficos dibujos las sucesivas notas sobre los parques.

Comenzaremos esta Sección con los no Passeriformes del Parque Nacional Iguazú, creado hace 50 años, con una extensión de 55.000 hectáreas, de las cuales 6.300 corresponden a la Reserva Nacional.

Ubicado en el Noreste de la provincia de Misiones, protege uno de los últimos reductos de la Pluvioselva Subtropical, también llamada Selva Paranaense, que junto con las Yungas del Noroeste, es uno de los ecosistemas más ricos considerando la diversidad genética que alberga. Más de 400 especies de aves, la tercera parte del total de las argentinas, habitan los diferentes estratos vegetales de la selva, aunque la mayoría, aún los de plumaje más vistoso, pasan inadvertidos en las copas de los árboles y mimetizados o escondidos en la penumbra del sotobosque.



Surucúa Púrpura (*Trogon surrucura*)

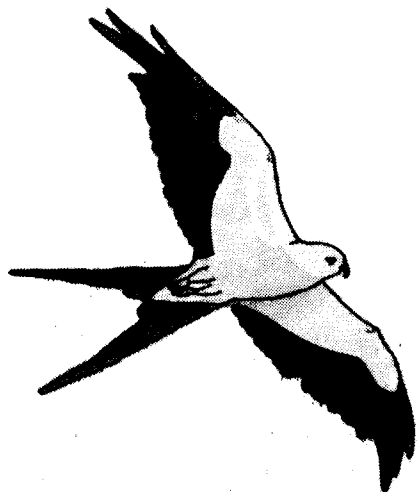
Quien recorra alguna picada en la selva podrá observar el **Macuco** (*Tinamus solitarius*), el **Inambú Rojizo** (*Crypturellus obsoletus*), los **Urúes** (*Odonotophorus capueira*), que se desplazan en pequeñas bandadas, y cerca del agua el **Saracura** (*Aramides saracura*) y el **Ypecahá** (*Aramides ypecaba*). Todas estas aves de hábitos terrícolas buscan semillas, frutos, larvas e insectos revolviendo la hojarasca que protege el suelo.

Es en las copas de los grandes árboles donde existe una mayor profusión de aves. Cinco especies de tucanes (*Ramphastos dicolorus*, *Pteroglossus castanotis*, *Baillonius bailloni*, *Selenidera maculirostris* y *Ramphastos toco*), este último el más común, ponen una nota de sugestivos colores buscando frutos entre las ramas o pre-

dando las colonias de nidificación del **Cacique** (*Cacicus haemorrhous*), para alimentarse con sus huevos.

Otras cuatro familias neotropicales están representadas por especies de brillantes colores, que muchas veces pueden ser localizadas por sus sonoras y típicas voces que representan uno de los sonidos más característicos de la selva: el **Trogón Amarillo** (*Trogon rufus*), y el **Surucú Púrpura** (*Trogon surrucura*), familia Trogonidae, el **Jeruvá** (*Baryphthengus ruficapillus*), familia Momotidae, el **Chacurú Listado** (*Nystalus chacuru*), familia Bucconidae y junto a los cursos de agua los tres miembros de la familia Alcedinidae, los **Martines Pescadores** grande, mediano y chico.

Junto a las flores y libando su néctar, los picaflores, familia Trochilidae el de **Corona Azul** (*Thalurania glaucopis*), el de **Garganta Blanca** (*Leucochloris albicollis*), el de **Dorso Azul** (*Thalurania furcata*), el **Ermitaño** (*Phaetornis eurynome*), y el **Picaflor Copetón** (*Stephanoxis lalandi*), son quizás las



Halcón Tijereta (*Elanoides forficatus*)



Ano Común (*Crotophaga ani*)

aves más características de la selva Paranaense.

De las Rapaces del Parque las más comunes son el **Halcón Paloma** (*Ictinia plumbea*), y el **Garganchillo** (*Buteo magnirostris*), posadas al acecho en las ramas a la vera de caminos o picadas. Mirando al cielo se puede ver a menudo, planeando en grupos o solitaria, la elegante silueta blanca y negra con la cola furcada del **Halcón Tijereta** (*Elanoides forficatus*). Más interesantes, aunque muy raras de ver, son las grandes **Aguila Calzada** (*Spizaetus ornatus*), **Aguila Monera** (*Morphus guianensis*), y la **Harpía** (*Harpia harpyja*), magníficas predadoras de otras aves y mamíferos arborícolas.

Las aves acuáticas, que pueden ser ahora muy bien observadas y estudiadas desde el puesto de observación instalado a fines del año pasado en las inmediaciones de un pantano selvático, están representadas por numerosas es-

pecies: **Garza Mora** (*Ardea cocoi*), **Chiflón** (*Syrigma sibilatrix*), **Hocó Colorado** (*Tigrisoma lineatum*), **Garcita Azulada** (*Butorides striatus*), de la familia Ardeidae. Los anátidos: **Pato Picazo** (*Netta peposaca*), **Pato Brasileiro** (*Amazonetta brasiliensis*), **Pato Criollo** (*Cairinia moschata*), y los rálicos: **Polla Común** (*Gallinula chloropus*), **Polla Sultana** (*Porphyryula martinica*), **Burrito Común** (*Laterallus melanophaius*), conviven en este ambiente con el **Gallito de Agua** (*Jacana jacana*), el **Carau** (*Aramus guarauna*), el **Macá Chico** (*Podiceps dominicus*), el **Biguá Común** (*Phalacrocorax olivaceus*), y el **Biguá Víbora** (*Anhinga anbinga*).

Recorriendo las pasarelas no podrán dejar de verse el **Jote Cabeza Roja** (*Cathartes aura*) y el **Jote Cabeza Negra** (*Coragyps atratus*), familia Cathartidae, a los **Pirinchos** (*Guira guira*), el **Anó Común** (*Crotophaga ani*), muy numeroso, y el **Tingazú** (*Piaya cayana*), familia Cuculidae, la **Paloma Colorada** (*Columba cayennensis*), o la

Picazuro (*Columba picazuro*), familia Columbidae y recorriendo los troncos en busca de insectos y sus larvas, el **Carpinterito Cuellicanela** (*Picumnus temminckii*), el multicolor **Carpintero Frente Amarilla** (*Melanerpes flavirostris*), o el majestuoso **Carpintero de Cabeza Amarilla** (*Celeus flavescens*), de la familia Picidae.

Por último aquellos que se conmuevan con el incomparable espectáculo de las cataratas no podrán dejar de maravillarse con el comportamiento del **Vencejo Pardo Grande** (*Cypseloides senex*), cuyas bandadas atraviesan las columnas de agua para posarse sobre la pared rocosa donde reposan y anidan.

Este extraordinario conjunto de aves encuentra en el Parque Nacional Iguazú la protección y el resguardo necesarios, pues fuera de él, el manejo irracional del hombre ha llevado casi hasta el exterminio uno de los ecosistemas más formidables del país.

Horacio Rodríguez Moulin

